ADMINISTRACION

LIRICO-DRAMÁTICA.

LA

CALLE DE TOLEDO.

CUADRO DE COSTUMBRES

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSE LOPEZ SILVA.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1883.

LA CALLE DE TOLEDO.

LA CALLE DE TOLEDO,

CUADRO DE COSTUMBRES

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSÉ LOPEZ SILVA.

Estrenado con extraordinario aplauso en el Teatro de CAPELLANES la noche del 19 de Junio de 1883.



MADRID.—1883.

IMPRENTA DE COSME RODRIGUEZ,

SOBRINO DE DON JOSÉ RODRIGUEZ.

Calvario, n.º 18.

PERSONAJES.	ACTORES.
DOÑA CIELO	D.ª MATI DE VARGAS.
ROSITA	RITA ÁVALOS.
CHULA	CONSUELO MARTIN.
MODISTA	JOSEFA FERNANDEZ.
DON CLETO	D. VIRGILIO ZARAGOZANO.
PALETO 1.º	FEDERICO BALADA.
GUARDIA 1.º	RICARDO FERRANDIZ.
VIZCONDE CHULO 1.º	FÉLIX DELGADO.
PEPITO CHULO 2.º	ENRIQUE GIL.
LÚCAS	ANTONIO BARQUIN.
LUIS	PEDRO VERDEJO.
PALETO 2.º MURGUISTA	GUILLERMO PARDO.
GUARDIA 2.º POBRE	LUIS RUBÍ.
UNA VOZ	N. N.

Á LOS SEÑORES

D. RAFAEL Y D. JOSÉ MORETONES.

A ustedes, mis respetables y queridos jefes, dedico este ex-modesto trabajo, y digo ex-modesto, porque desde que á su frente figuran dos nombres de tanto valor como los de ustedes, ha adquirido á mi vista una importancia sin límites.

Acójanlo con cariño y se colmarán las aspiraciones del

Autor.

ACTO ÚNICO.

Tienda de tejidos: á la derecha (1) puerta bastante grande que comunica con la calle, otra más pequeña que da entrada á la trastienda: mostrador corrido de foro á izquierda. Sillas, piezas de género, etc. Al levantarse el telon aparece D. Cleto paseando, Lúcas escribiendo detrás del mostrador y Luis arreglando géneros.

ESCENA PRIMERA.

D. CLETO, LÚCAS y LUIS.

CLETO. Coge las facturas, Luis,
coge las cuentas corriendo,
y á cobrar lo que se pueda
que están muy malos los tiempos.
¡Pues, señor, es fuerte cosa!
¡pues. señor, estamos frescos!
¿Si habrá creido la gente
que tengo en la tienda el género
solo por mi linda cara
sin que me cueste el dinero?
Nada, nada, al que no pague
se le embargan los pucheros,

(1) Por derecha é izquierda del actor.

y las camas, y las sillas,
y las botas, y el aliento.
¿No dijo que fueras hoy
la señora de Canseco?

LUIS. Si señor, pero eso mismo
hace que lo está diciendo
lo ménos catorce meses,
y nunca llega el momento
de que me pague la cuenta.

CLETO. ¡Por vida de los infiernos!

LUIS. ¿Qué quiere usté que la diga?

CLETO. Que ya estoy hasta los pelos
de sufrirla ciertas cosas.

LUIS. Eso ya no la hace efecto.

CLETO. Que nó? Pues entónces, dila
que voy á armarla un tiberio,
y que si sigue en sus trece,
y no me paga mi crédito,
soy capaz de ir á su casa
y ahogarla.

LUCAS. (Ya será ménos.)

CLETO. Te enteras bien?

LUIS. Sí señor.
(Como si hablaras á un muerto;
lo que á mí me tiene cuenta,
es que la cuenta del cuento
continúe en tal estado,
pues de este modo no pierdo
las propinas que me larga
la señora de Canseco
con mucha amabilidad,
cada vez que la presento
la recetita en cuestion,
por eso yo me hago el sueco,
y nunca la comunico
las sandeces de este viejo,
que por este lado me entran
y por éste ..) (Señala ambos oidos.)

CLETO. Y Doña Cielo?

LUIS. Esa dice que no paga
lo ménos hasta año nuevo.

CLETO. Hasta año nuevo? Y qué es hoy?

LUIS. Hoy catorce de Febrero

CLETO. Esa señora no tiene
vergüenza!

LUIS. Lo mismo creo.
Don Rufo no estaba en casa,
el señor Trampa se ha muerto,
á don Lesmes le ha dejado
cesante el ministro nuevo,
y dice que siente mucho...

CLETO. Yo no le pago al casero
con *sentimiento* la casa,
se la pago con dinero.

LUIS. Pues no hay quien le saque un cuarto.

CLETO. Pagó el Vizconde del Pego?

LUIS. Cá; si no le puedo ver.

CLETO. Y por qué no? Qué te ha hecho?
te ha ofendido alguna vez,
te ha faltado?

LUIS. Nada de eso.

CLETO. Pues, por qué no puedes verle?

LUIS. Toma: porque no le encuentro.
Me le niegan los criados
con un descaro tremendo.

CLETO. Bueno; coge las facturas
y á ver si quiere el infierno
que hagas alguna efectiva;
la del Vizconde del Pego,
déjatela, que yo iré,
y como consiga verlo,
le voy á armar un escándalo
que le va á encender el pelo.
¡Pues buen génio tengo yo!

LUCAS. (¡Qué has de tener tú, borrego!)

LUIS. Es temprano todavía,
lo dejaré para luego.

CLETO. Y vosotros, ya sabeis,
desde este mismo momento
no se le da ni un hilacho
á quien no traiga dinero:
á ver como anda el negocio.
Lúcas, traiga usté el cuaderno,
(Repasa el cuaderno.)

¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza!
Ayer dos duros y medio,
ántes de ayer doce reales,
el dia anterior un velo...
(Tirando el cuaderno con rabia.)
Y finja usté buen humor,
y esté usté siempre risueño,
y sufra usté las sandeces
de tantas nécias y nécios...

LUCAS. Aquí está el señor Vizconde.
(Ahora veremos tu génio!)

ESCENA II.

DICHOS y el VIZCONDE.

CLETO. (Muy amable.) ¡Caramba!! (Viene á pagar!)
VIZC. Buenos dias, caballeros.
CLETO. Dichosos sean los ojos
que pueden ver tanto bueno.
Y la señora? Y la niña?
VIZC. La niña tiene un divieso...
Estamos disgustadísimos!
CLETO. Y el caso no es para ménos.
¡Un divieso! ¡Caracoles!
VIZC. Pero amigo, ¡qué divieso!
Atroz! (Pausa.)
CLETO. (Pausa.) Vaya, vaya, vaya...
VIZC. Y qué cuenta usté del tiempo?
CLETO. La cuenta? No corre prisa.
VIZC. Quiero decir que...
CLETO. Ya entiendo.
VIZC. Tampoco vengo á pagarla.
CLETO (Maldito sea tu cuerpo!)
VIZC. Pero como han ido á casa
catorce veces lo ménos,
estoy un poco ofendido.
CLETO. ¿Quién tuvo el atrevimiento?...
(Á los dependientes.)
LUIS. Fuí yo, que...
CLETO. ¡Cállese usté!
LUIS. Como es usté tan...
CLETO. ¡Camueso!

VIZC. Déjele, si eso no es nada.
CLETO. No señor, es que no quiero
que con personas decentes
como usté, y que tienen crédito,
observen esa conducta
que ni honra dá, ni provecho.
VIZC. Muchas gracias.
CLETO. Nada, nada.
VIZC. Mire usté, espero dinero
de unas haciendas magníficas
que he subastado en Toledo,
y tan pronto lo reciba
de fijo usté es el primero...
(que se queda sin cobrar.)
CLETO. De seguro, ya lo creo
¿quién irá á ponerlo en duda
siendo usté tan caballero?
VIZC. Y hasta entónces dispensar.
CLETO. Por Dios, no piense usté en eso.
VIZC. Vaya, adios (Le dá la mano.)
CLETO. Que se le quite
á la pollita el divieso.
VIZC. Muchas gracias.
CLETO. Y á su esposa
mis cariñosos recuerdos.
VIZC. Los estima. (Váse)
CLETO. ¡Habráse visto
otro tio más grosero!
¡Ahora sale con que... vamos,
no sé cómo me contengo!
VIZC. (Saliendo.) Ya me tiene aquí otra vez.
Dispénseme usté, don Cleto;
tengo que hacer una compras
y no he sacado dinero,
¿puede usted darme tres duros?
CLETO. Sí señor, pues yo lo creo.
¿Quiere usté más?
VIZC. No.
CLETO. De veras.
VIZC. Si tengo bastante. (Váse)
CLETO. Bueno.
¡Esto es cosa que dá gana

de retorcerse el pescuezo! (Váse foro.)

LUIS. Anda con Dios y no vuelvas.

ESCENA III.

LÚCAS, LUIS, PALETO 1.°, despues una MODISTA.

PAL. 1.° (Asoma la cara á la puerta de la calle.)
Chist! Tenís retor moreno!
Eh! Que si tenís retor!!

LUCAS. No hemos de tener!

PAL. 1.° Y es *güeno*?

LUCAS. Si pasa usté lo verá.

PAL. 1.° (Entrando.) Que no estoy *pa* gastar tiempo.
Tamien quiero un *debantal*
pa un chico que sea negro.

LUIS. Quién, el delantal ó el chico?

PAL. 1.° El *debantal*.

LUIS. (¡Ah, zopenco!)

PAL. 1.° (Saca un papel del forro del sombrero.)
Me vas á hacer un favor.

LUCAS. Usté me dirá.

PAL. En el pueblo
toas las personas *centíficas*
que mi *venía* supieron,
me hicieron la mar de encargos
y aquí me los *iscribieron*;
pero como por desgracia
á mí me estorba lo negro...

LUIS. Quieres que te los leamos?

PAL. 1.° Eso *mesmo*; yo sespecho
al ver el papel *azjunto*
tan *larguismo* y tan *estienso*,
que voy á *nesecitar*
pa hacerlos *tóos*, mes y medio.

LUCAS. Á ver, á ver; traiga usté.
(Leyendo.) «Veinte sellos de correos;
»tres cajas de lamparillas;
»diez carretes de hilo negro;
»el retrato de don Cárlos
»un melon, cuatro pucheros,
»dos albardas y un bozal.»

PAL. 1.° Eso es *pa* el burro del médico

LUCAS. Diga usté; en su pueblo habrá
muchas bestias?

PAL. 1.° Ya lo creo.
Con que *paisano*, el retor.

LUCAS. Voy á sacarle corriendo.
(Á LUIS.) Oye, vamos á quedarnos
con este alcornoque?

LUIS. Bueno.

LUCAS. Aquí está ya; este es inglés.

PAL. 1.ª De verdá?

LUCAS. Mire usté el sello.

PAL. 1.° Si ya sabes que te he dicho
que á mí me estorba lo negro.

LUCAS. Es cierto; pues dice así:
«Calle baja de San Pedro,
número tres, Barcelona.»

PAL. 1.° Y eso es inglés?

LUCAS. Ya lo creo!
Si Barcelona está allí
al lado de Rioseco;
junto al canal de la Mancha.
Allí fué donde nacieron
Ciceron y Calomarde,
Castelar y el Buñolero,
Tito-Libio, Hernan-Cortés,
Don Pelayo...

PAL. 1.° (¡Qué talento!)

LUCAS. María la portuguesa,
Sanson y Perico el ciego.

PAL. 1.° Dí, el que inventó la pólvora,
fué de allí?

LUCAS. No; de tu pueblo.

PAL. 1.° Pues mira, no lo sabía,
paice mentira.

MOD. (Saliendo.) Muy buenos

LUIS. Hola, Joaquina; aquí está
la reina de...

MOD. Sí, te veo.
¡Eh! Las manos quietecitas!

LUIS. Bueno, mujer!

MOD. No empecemos!
Que mi novio está mirando

y tiene muy vivo el génio!
LUCAS. (Al Paleto.) Qué te parece el retor?
PAL. 1.° Hombre, que es un poco estrecho.
LUCAS Qué ha de ser? Si tiene cerca
de cuatro litros y medio.
Es el ancho general
PAL. 1.° Y cuánto viene á ser eso?
LUCAS. Un litro es como una cuarta.
PAL. 1.° Entónces ya lo comprendo.
Y á cuánto piensas cobrarlo?
LUCAS. El qué, la vara ó el metro?
PAL. 1.° Igual dá.
LUCAS. Pues á peseta
y setenta y cinco céntimos.
PAL. 1.° Vamos, no seas *gromista*
y no me hables á mí en *grego*.
LUCAS. (Habrá pedazo de atun!)
Si este es el sistema nuevo.
PAL. 1.° Pues si quieres que te compre,
ya puedes sacar el viejo,
porque el que usais en *Madriz*
no penetra en mi *cranéo*.
LUCAS. Sale á seis reales la vara.
PAL. 1.° Tú te *crés* que soy paleto;
á dos *riales* te lo pago
y es bastante; ya lo creo.
LUCAS. Vamos, tú te has figurado
que aquí robamos el género.
PAL. 1.° Qué robar! Pues á eso mismo
lo lleva el ama del clérigo;
y no es como ese, es mejor
y más ancho, por supuesto.
Lo lleva *pa* matrimonio!
Sino que los madrileños.
sus figurais cuando veis
á los *probes* forasteros,
que *lis* vais á dar el timo.
Pus mira, yo no soy memo,
que aunque ves que así me visto
y que gasto este sombrero
lo *mesmo* que una ruleta;
soy nombrao por el gobierno

alcalde *costucional*!
LUCAS. De dónde?
PAL. 1.° De Matapuercos,
(¡Chúpate esa; le he dejao
embobao!) (Váse la Modista.)
LUCAS. Pues me alegro.
PAL. 1.° Bueno; á tres riales conviene...
LUCAS. Hombre, si te pongo un precio
que ni á mi padre!
PAL. 1.° Pues mira;
dos cuartos más.
LUCAS. Si no puedo!
PAL. 1.° Quédate entónces con Dios. (Váse.)
LUCAS. ¡Así te maten, camello!
(Á Luis.) Oye: trae la vara corta
por si vuelve.
PAL. 1.° (Desde la puerta.) Á tres y medio?
LUCAS. No puede ser.
PAL. 1.° Pues adios.
LUCAS. Oye tú, chist! pasa adentro
¿Cuántas varas necesitas?
PAL. 1.° Espera, que no me acuerdo.
(Pensativo, cuenta por los dedos.)
Pues mira, dame una cuarta
y no te cortes los dedos.
LUCAS. Tienes alguna contrata
de sacos para el ejército?
PAL. 1.° Por qué?
LUCAS. Por la cantidad
que llevas.
PAL. 1.° No seas travieso.
(Luis le dá en el sombrero.)
Y tú, cara de lechuza,
déjame en paz el sombrero
que te vas á encontrar algo.
(Saca un paquete de monedas.)
¡Ay, Vírgen de los Remedios!
LUIS. Qué le pasa á usted, amigo?
PAL. 1.° Que me han robao el dinero!
LUCAS. ¿Pero cuándo, cómo y quien
te lo quitó?
PAL. 1.° Un extranjero

con una cara *mu* blanca
que parecía de yeso.

LUCAS. Y dónde fué?

PAL. 1.° En esa plaza
que la llaman del *Pogreso*,
junto á una cosa que hay
que tiene muchos bujeros
y que dicen que se llama...
que se llama...

LUCAS. Sí, ya entiendo.

PAL. 1.° Él estaba allí *metío*,
no sé que estaría haciendo;
pero en cuanto que me vió
se vino á mí muy atento
y en un lenguaje muy raro
parecío al de los perros,
me dijo unas cuantas cosas,
y vamos, yo lo confieso,
embobao como un tonto
le largué *tóo* el dinero.

LUIS. Y él en cambio, qué te dió?

PAL. 1.° Mira, esta vela de sebo.

LUCAS Pues anda, no te detengas
y dá parte en el gobierno.

PAL. 1.° Quiá, hombre, quiá! tengo bastante
con esta vara de fresno;
y juro por la *salú*
de mi madre, que ya ha muerto,
que como caiga en mis manos
vá á saber ese ratero
si tiene puños ó nó
el alcalde de mi pueblo.
(Sale apresuradamente arrollando á Doña Cielo, Rosita y Pepito que entran.)

ESCENA IV.

LÚCAS, LUIS, DOÑA CIELO, ROSITA y PEPITO.

PEPITO. ¡Salvaje! Qué atrocidad!
Qué bárbaro; me ha partido!

LUCAS. Acaso le hizo á usté daño?

ROSITA. Te ha lastimado, Pepito?
PEPITO. ¡Canario! Pues ya lo creo!
(¡Qué cosas tienes, bien mio!)
CIELO. Luego se pone usté en casa
un paño empapado en vino
ó una hojita de cebolla
con grasa de cocodrilo.
PEPITO. Y dará buen resultado?
CIELO. Un resultado magnífico.
Mire usté, en cierta ocasion
lo usó mi pobre marido
para curar á un caballo
que tenía un lobanillo,
y como mano de santo
le sentó: por eso mismo
se lo recomiendo á usté.
PEPITO. Yo lo agradezco muchísimo.
LUCAS. Ande usté, buena la lleva
encima de sí.
PEPITO. De fijo
va embriagado no es cierto?
LUCAS. No, señor; le han dado un timo
de no sé cuanto dinero.
PEPITO. Me alegro.
CIELO. (Se sienta.) Por qué hijo mio?
PEPITO. Porque me ha deshecho el pié
de un pisoton, el borrico.
ROSITA. Á mí me da mucha lástima.
PEPITO. Y á mí tambien, pobrecillo,
fué un arranque de este génio
que Dios me dió tan fuertísimo.
(Pepito y Rosita, se sientan dando la espalda á la puerta de la calle.)
CIELO. (Á Lúcas.) Se me ha puesto en la cabeza
que usté es de Vitigudino;
á qué es cierto?
LUCAS. No, señora
CIELO. Dispénseme usté, lo digo
porque tuve en ese pueblo
el año setenta y cinco...
ROSITA. Mamá, fué el setenta y seis.
CIELO. Bien, para el caso es lo mismo;

un conocido abogado.
Niña, ya sabrás quién digo.
Muy guapo, así como usted.

LUCAS. Favor!

CIELO. Y muy distinguido,
los ojos eran iguales,
por lo ménos parecidos,
las patillas y la boca
exactamente lo mismo;
por esta causa creí...
pero no, ya he comprendido
que me equivoqué, me choca;
Jesús, no hubiera creido!...

ROSITA. Pero mamá, no hables tanto!

CIELO. Hija, si no muevo el pico.

LUCAS. Yo he nacido en Carratraca.

CIELO. Jesús, Carratraca ha dicho!
Si no conozco otra cosa.
Allí tuve yo un amigo
comerciante.

LUCAS. De cerillas?

CIELO. Ay, no señor! De tejidos;
hacía mucho negocio,
pero dió quiebra el indino,
de esas quiebras que... usted
ya comprenderá.

LUCAS. Comprendido.

CIELO. Hoy tiene coche, caballos
y cocheros; es muy listo.
Se quiso casar con ésta,
pero mi esposo no quiso,
porque decía que era
un poco animal y bizco.
¡Ya ve usté qué inconveniente!

LUCAS. Se llamaba Ruiz?

CIELO. El mismo;
con una cara horrorosa,
le conoce usté?

LUCAS. Es mi primo.

CIELO Entónces será pariente
de usté, un tal Estornino ..

LUCAS. Si tal.

CIELO. Que trabaja en cueros.
LUCAS. ¡Señora!
CIELO. Bien... en curtidos.
Si lo estaba yo diciendo,
se parece á usté muchísimo.
LUCAS. Aquí sale el principal.

ESCENA V.

DICHOS, D. CLETO, POBRE, MURGUISTA, UNA VOZ.

CIELO. Don Cleto, muy bien venido.
CLETO. Ya veo que está usté buena,
y la niña. (Cogiendo las manos á Rosita.)
PEPITO. (¡Qué atrevido!)
CLETO. Continúa tan hermosa.
PEPITO. (Á que reviento á este tio!)
CLETO. Y el pollito, es el hermano.
PEPITO. (Qué curioso es este tipo;
voy á confundirle.) Soy...
su esposo.
ROSITA. Pero Pepito.
Qué dices!
PEPITO. En lontananza.
(Le he dejado cohibido)
Cómo me lastima el dedo!
demonio!
CLETO. Qué le ha ocurrido:
PEPITO. Nada: que un hombre vulgar,
un campesino ridículo,
uno de esos del comun
de las gentes...
LUCAS. (Adios, título.)
PEPITO. Tan aturdido salía,
que al entrar yo distraido,
me arrolló de una manera
horrorosa!
CLETO. ¡Qué beduino!
CIELO. Quiero calzoncil'os buenos,
pero pronto.
CLETO. Muy bien, ¡chico! (Á Luis.)

á ver, inmediatamente
bájate los calzoncillos.
(Á Lúcas.) (Ha dicho algo de la cuenta?)

LUCAS. (No señor, nada me ha dicho.)

CLETO. (Pues basta de miramientos,
si no paga, no la fio.)
(Luis saca un paquete de calzoncillos, se le da á D. Cleto y se va foro.)

ROSITA. (Á Pepito.) Mi dicha estriba en amarte.

PEPITO. (Á Rosita.) La mia, solo en quererte.

ROSITA. Me amarás?

PEPITO. ¡Hasta la muerte!

ROSITA. No me engañas?

PEPITO. Yo engañarte!
Que á un tigre saque el redaño
una paloma sencilla,
que un manguero de la villa
no largue á cualquiera un baño,
que el huracan no haga daño,
que no azote el aquilon,
y tenga un loco razon,
ya ves tú, que no es posible;
pues mira, es mas imposible
que pierdas mi corazon.

ROSITA. Pide conciencia á un pillastre,
pide olvido al alma mia.

PEPITO. (Ay, Dios, mejor pediría
seis duros que debo al sastre.)

ROSITA. Que á débil hoja no arrastre
la borrasca en su furor!
pide al usurero honor;
pide al pájaro su nido,
y despues de conseguido
duda Pepe de mi amor.

PEPITO. Permite que mi cariño,
te demuestre en este instante.
(Besándola la mano.)

ROSITA. Que, nos mira el comerciante!

LUCAS. (No se explica mal el niño.)

PEPITO. Mi corazoncito robas:
¡Con qué delicia te escucho!
Me quieres mucho?

ROSITA. Sí, mucho.
PEPITO. Cuánto, mi bien?
ROSITA. Veinte arrobas
PEPITO. De gozo, vidita, brinco.
porque sé que fiel me eres.
ROSITA. Y tú á mí, cuántas me quieres?
PEPITO. Yo á tí, Rosa, veinticinco.
Que á tu querer sobrepuja
mi querer es evidente.
ROSITA. Eso es falso.
PEPITO. (Qué inocente!
Y yo en cambio, qué granuja.)
Me están matando los celos,
claro está: si eres tan rica.
(Si me oyera la otra chica
me tiraba de los pelos.)
ROSITA. Y á mí tu aspecto gentil
de celos me tiene loca.
(¡Ay, si me oyera el que toca
el fagot en la Infantil!)
(Durante este diálogo entra un pobre, que pide limosna y mete la mano entre ámbos; Pepito mira de reojo al grupo que forman Doña Cielo y D. Cleto, y toma la mano del pobre por la de Rosita.)
Deja que un ósculo dé
en tu cútis hechicero;
toma otro...: y otro...
POBRE. Pero...
señorito, qué hace usté?
Al alargar yo la mano
que su alegría trastorna,
fué para pedir limosna. (1)
PEPITO. Pues... Dios ampare á usté, hermano.
(Váse el pobre. Pepito dá un beso muy sonoro en la mano de Rosita.)
CIELO. Pepito! Rosa! Qué ha sido
ese ruido que he escuchado?
PEPITO. Nada, que estoy constipado...
CIELO. Y qué?

(1) VV. perdonen.

ROSITA. Toma, que ha tosido!
PEPITO. Nos oyó; somos más bolos!
ROSITA. Y á qué hacer tales excesos?
PEPITO. No quieres que te dé besos?
ROSITA. Hombre, cuando estemos solos.
Has concluido, mamá? (Levantándose.)
CIELO. Sí. hija; sí, ya he concluido.
Luégo me hace usté el favor
de mandarme con el chico
esas cosas separadas;
estaré en casa á las cinco.
CLETO. Bueno; pero diga usté:
¿y qué hacemos de aquel pico?
CIELO. Qué pico?
CLETO. La cuentecita.
CIELO. (Jesús, vaya un compromiso.)
Ah, la cuenta? Al dependiente
me parece haberle dicho
que ya se la pagaría
pronto.
CLETO. Sí, el dia del juicio.
ROSITA. (¡Grosero!)
CIELO. Á primero de año.
(Señor, qué bochorno!)
CLETO. ¡Digo!
Pues es una friolera!
CIELO. El dinero es segurísimo.
CLETO. Sí será; pero no quiero
mandarla los calzoncillos
si no paga lo que debe.
(Al oir esto Pepito, intenta abalanzarse á D. Cleto. Rosita le detiene.)
CIELO. Esto es atroz, inaudito!
Esto no se hace con una
señora de mis principios!
CLETO. Lo que una señora no hace,
segun yo tengo entendido,
es estarse quince meses
sin pagar. (Pepito hace el juego anterior.)
ROSITA. ¡Por Dios, Pepito,
no te vayas á perder
por un nécio!

PEPITO. Mal nacido!
Si no fuera usté tan bajo,
tan plebeyo y tan ridículo,
en ese semblante cursi
le estamparía estos cinco.
CLETO. Hombre, sí? Quisiera verlo.
LUCAS. Don Cleto, tengamos juicio.
CLETO. Déjeme usté!
CIELO. Vámonos!
PEPITO. Yo se lo diré á mi primo
el Director de Obras públicas,
ó al alcalde, que es mi tio.
Cuénteselo usté á su tia,
que para el caso es lo mismo.
(Al salir Doña Cielo, Rosita y Pepito, una murga que se pone á tocar á la puerta, los hace retroceder asustados, una vez repuestos vánse.)
CLETO. Sólo nos faltaba esto!
Pues estamos divertidos.
MURG. Muy buenos; hay algo para
los músicos?
CLETO. Buen amigo,
Váyase con la música
á otra parte.
MURG. Señorito,
hoy es San Cleto.
CLETO. Y á mí
aunque sea San Símplicio,
qué me importa? Pues están
los negocios muy lucidos
(Váse el Murgista y sale Luis.)
para gastarse el dinero
por escuchar los ladridos
de ese conato de orquesta
más mala que cuatro tiros.
MUJER. (Desde la puerta.) Comerciante! comerciante!
sea usté más prevenido,
que le han quitado un pañuelo
de la puerta.
CLETO. ¡Vive Cristo!
MUJER. Corra usté que se le escapa
el ladron!

CLETO. ¡Ah! Si le pillo!
(Sale D. Cleto con la vara de medir en la mano.)
¡Detener á ese granuja!
(Ruido de voces en la calle.)

ESCENA VI.

LÚCAS y LUIS, despues PALETO 2.°

LUCAS. (Á la puerta.) Mira! Mira, qué gentío
va corriendo detrás de él!
No se escapará, de fijo.
LUIS. Y los guardias?
LUCAS. Allí están
conversando muy tranquilos
con un mozo de cordel
junto al almacen de vinos!
No corren, no.
LUIS. Tendrán callos.
LUCAS. Indudablemente.
PAL. 2.° (Entrando) Chiquios:
sabís si ha vinío Pedro?
LUCAS. Qué Pedro es ese?
PAL. 2.° Perico;
un chiquio que es de mi pueblo.
LUCAS. ¡Ah, de tu pueblo?
PAL. 2.° Es el hijo
de su madre, que es mi tia,
y su padre que es mi tio
LUCAS. Entónces no digas más,
ya caigo, sí; es uno tísico,
gordo, con toda la barba,
él recien afeitadito.
LUIS. Y con el pelo algo rocno
PAL. 2.° Vamos, estais divertíos!
Hablar sérios.
LUCAS. Pero quien
es ese Pedro?
PAL. 2.° Borricos.
LUIS. El burro lo serás tú!
PAL. 2.° Pero si es muy *conocío*,
toma como *qués Arcalde*.

LUCAS. ¡Ah, conque *arcalde*?
PAL. 2.° Y Menistro
llegará á ser con el tiempo
que otros más bestias lo han *sío*.
LUIS. Es uno de Matapuercos?
PAL. 2.° De Matapuercos, el mismo;
ha estao, sí ó no?
LUCAS. Pero hombre;
si se ha marchado hace un siglo.
PAL. 2.° Acabárais de parir. (Váse.)
LUCAS. Y el bruto se ha despedido
á la francesa.
LUIS. Así acaba
más pronto.

ESCENA VII.

LÚCAS, LUIS y D. CLETO.

CLETO. Vengo rendido!
He corrido más que un gamo
para coger á ese pillo;
pero se ha mamado un tute
de padre y muy señor mio.
LUIS. Le dió usté en la cara.
CLETO. No;
al lado de San Isidro.
LUIS. Y el pañuelo?
CLETO. En el juzgado,
como cuerpo del delito.
LUCAS. Sí: pues cuando vuelva usté
á verle, ya habrá llovido. (Váse D. Cleto foro.)

ESCENA VIII.

LÚCAS y LUIS.

LUIS. Vaya un dia, amigo Lúcas.
LUCAS. Sí chico; un dia soberbio;
verdad es que en esta casa
no se vé ninguno bueno,
pero ya tan malos!

LUIS. Mira!
Mira que cacho de cielo.
LUCAS. Buena morena! De buten!!
LUIS. Chico, qué cara y qué cuerpo!
LUCAS. Cállate, que viene aquí
con un maleta de invierno.

ESCENA IX.

DICHOS, CHULA y CHULO 1.°, despues CHULO 2.°

CHULA. (Al Chulo 1.° que la requiebra.)
Vamos, no sea usté guason;
soy muy sosa por desgracia.
CHULO 1.° Lo que tiene usté es más gracia
que el galio de la pasion!
Ese cuerpo sin rival
y esos ojos, asesinan,
si están con usté que trinan
los vendedores de sal;
como usté por donde vá,
la deja á carros tirada,
los hombres no venden nada.
CHULA. Jesús, que barbaridá!
CHULO 1.° Que me dé una pulmonía
si no es verdá lo que digo!
CHULA. Se vá usté á quedar conmigo?
CHULO 1.° Vaya si me quedaría!
¡Uy, que planta más gitana!
CHULA. Hombre, retírese usté!
CHULO 1.° Sí? Pues no quiero.
CHULA. Por qué!
CHULO 1.° Porque no me dá la gana.
Sólo por eso me arrimo
más á ese cuerpo gracioso.
CHULA. (Este chulo empalagoso
creo que va á hacer el primo.)
(Se acerca al mostrador.)
LUCAS. Qué desea usted?
CHULA. Pañuelos
bonitos de pelo largo.
LUCAS. Ya no se usan.

CHULO 1.º Sin embargo,
que tengan largos los pelos.
Á ese ta'le ha de cubrir
un manton de caliá,
yo lo pago.
CHULA. Eso será
si lo quiero yo admitir.
CHULO 1.º Le admitirás ya lo creo,
como que yo *ensistiré*!
CHULA. Entónces... le tomaré
por no dejarle á usté feo.
CHULO 1.º Saque usté cosa flamante,
quiero lo más *comas-fó*.
LUCAS. *Comasfó?*... no entiendo yo...
CHULO 1.º Hombre, lo más elegante.
LUCAS. Vamos, de moda.
CHULO 1.º Eso es.
LUCAS. Pues vaya un nombre más raro;
no lo comprendía.
CHULO 1.º Claro;
no entenderá usté el francés!
CHULA. Algo se pesca.
LUCAS. Aquí están
los mejores de la casa.
CHULO 1.º No se venga usté con guasa,
que ya es muy tarde, barbian.
LUCAS. Yo le juro...
CHULO 1.º Sí señor.
LUCAS. Crea usted que ..
CHULO 1.º Si lo créo.
LUCAS. No hay más que ver...
CHULO 1.º Ya lo veo.
LUCAS. Como clase, es...
CHULO. 1.º Superior.
CHULA. Pues bien; este me conviene.
CHULO. 1.º Cuál te gusta?
CHULA. Este oscurito.
CHULO 1.º Es bonito.
LUCAS. Sí es bonito,
pero tiene...
CHULO 1.º Bien, qué tiene?
LUCAS. (Aquí de la diplomacia.)

Que es muy caro, claro está,
como es tan bueno.

CHULO 1.º Já! já!
Sabe usté que me hace gracia!
Ese manton te lo pones.

CHULA. Cuál?

CHULO 1.º El de cuadros oscuros;
tengo yo cinco mil duros
para la mar de mantones.
¿Y cuánto vale esa alhaja?

LUCAS. Media onza.

CHULA. ¡Qué atrocidá!

CHULO 1.º Cállate, que ya vendrá
Don Paco con la rebaja.

LUCAS. Hombre, me parece á mí
que no es para tanto susto;
le he pedido á usté lo justo.

CHULO 1.º Si he nacido en Chamberí.
(Siguen hablando bajo, se supone que tratan el ajuste del pañuelo.)

CHULO 2.º Ay su madre! La Genara!
Y hablando con el Milanos.
Que se me caigan las manos
si no la corto la cara!

LUCAS. Pues eso es lo ménos.

CHULO 1.º Ea!
Voy á dar cinco doblones.

CHULO 2.º Basta de contestaciones;
cobre usté de ahí lo que sea.
(Echa un billete sobre el mostrador.)

CHULA. El Pelleja!

CHULO 1.º (Me he caido!)

CHULA. (Ya llégó mi última hora.)

LUCAS. (Buena se va á armar ahora.)

CHULO 1.º Señores, qué ha sucedido!
Soy algun Cervantes, dí; (Á la Chula.)
que come los niños crudos?
Sus habeis quedado mudos?
Me parece á mí que sí.
Fíjese usté bien, hortera,
los dos están tiritando,
parece que les va entrando

el mal de la *temblaera*,

CHULA. (Si hablo, me dá una guantá
y lo mismo si me *cayo*,
pues entónces me desmayo.)
¡Ay, Dios mio, que me dá!
(Se desmaya. Lúcas la sostiene y abanica; el Chulo 1.° pretende escapar, y él 2.° le detiene cogiéndole de un brazo.)

CHULO 1.° ¡Si no me voy!

LUCAS. (Es divino
este cuerpo que sostengo!)

CHULO 2.° *Aguardarsus* que *sus* tengo
que contar un cuento chino.
La parece á usté decente
la *conduta* que observó?
Para esto me gano yo
el dinero honradamente? (Accion de robar.)
trabajando muy costante,
aunque me llamen ladron
y viendo la prevencion
y el juzgado á cada *istante*?
Habla, *pérjura*, traidora,
ó te rompo. . mas no quiero,
que no debe un caballero
romper nada á una... señora.
Y á tí por mandria... (Al Chulo 1.°)

CHULO 1.° ¡Pelleja!
que me pierdes!

CHULO 2.° ¡Te has lucido!
Pues si estás tú más perdido
que los dientes de una vieja.

LUCAS. Caballeros, por San Blas,
haya paz.

CHULO 2.° Es ya muy tarde;
voy á hincharle á este cobarde
los mofletes á *guantás*.

CHULO 1.° ¡La sangre me hierve!

CHULO 2.° Á tí!
Sangre tú! Tienes muy poca!

CHULO 1.° Y tú tienes mucha boca
y muy poquito de aquí. (Señala al corazon.)

CHULO 2.° Á ver la verdá.

CHULO 1.° Andando,
que á mí ninguno me *achara*.
CHULO 2.° Toma una galleta para
que te vayas animando.
(El Chulo 2.° dá una bofetada al 1.°; éste se agacha, recibiéndola el Paleto 1.° que entra al mismo tiempo.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y PALETO 1.°, despues D. CLETO y GUARDIAS 1.° y 2.°

PAL. 1.° Ay! ay! bruto!
CHULO 1.° (Vaya un tute.)
LUCAS. (Esto se va complicando.)
PAL. 1.° Qué veo! Qué estoy mirando!
CHULO 2.° El forastero!
(El Paleto 1.° y Chulo 2.° se reconocen.)
PAL. 1.° ¡El franchute!
¡Ya te encontré, ladronazo!
CHULO 2.° Vamos, usté se equivoca.
PAL. 1.° Mira, cállate la boca,
que te endilgo un estacazo.
Tú me la diste por tonto,
mas ya te darán á tí;
chist! Guardias, Guardias, aquí!
LUCAS. D. Cleto, baje usté pronto.
(Á la Puerta foro.)
PAL. 1.° Ahora verás, buena pieza.
CHULO 1.° Deja el paso, no seas primo.
PAL. 1.° Como te acerques, te arrimo
el garrote á la cabeza.
CHULO 2.° Mira que no salir yo!
PAL. 1.° Te digo que no saldrás,
que á pillo me ganarás,
pero á testarudo no.
CLETO. (Saliendo foro.) Quién escandaliza así?
GUAR. 1.° (Entrando.) Qué ocurre, vamos á ver,
qué es esto?
PAL. 1.° Pues qué ha de ser;
que me han *arrimao* á mí

al entrar...

CHULO 2.° (Así no entrara')

PAL. 1.° Una guantá colosal.

CHULO 2.° Es mentira!

PAL. 1.° Y ménos mal,
que me dieron en la cara;
no salí muy mal con esto,
si es en el sombrero; eh?
digo, figúrese usté,
cómo me le hubieran puesto.

GUAR. 1.° Bueno, se acabó.

PAL. 1.° No tal.

GUAR. 1.° Bien, pues ande usté deprisa.

PAL. 1.° Hombre, no tenga usté prisa,
que falta lo principal.

LUCAS. Yo lo contaré.

GUAR. 1.° *Nun* siga.

LUCAS. Es mejor...

GUAR. 1.° Que *nun* señor.
Me parece á mí mejor,
que el lastimado *lu* diga.

PAL. 1.° Pues ese tío camueso
de extranjero *disfrazao*,
dos mil *riales* me ha *robao*
en la plaza del *Pogreso*.

CHULO 2.° Eso es *calunia*!

PAL. 1.° Es verdad!
Soy *arcarde* y *mú* decente,
y un *arcarde* nunca miente.

GUAR. 1.° (¡Jesús que barbaridad!)
Buenu, pues esta cuestion,
se zanjará sin demora
por el juez.

CLETO. Muy bien.

GUAR. 1.° Y ahora,
todos á la prevencion;
sin mí de aquí *naide* salga,
desde el último al primero
vénganse *cunmigu*.

CLETO. Pero...

GUAR. 1.° Aquí no hay pero que valga.

CHULO 1.° Yo?...

GUAR. 1.° Por escandalizar;
usté por haber robado
y á mas por haber pegado;
usté para declarar,
usté se vendrá por fin
como parte interesada
y esa que está desmayada
por hallarse en el *mutin*.
Usté... (Á D. Cleto.)

CLETO. Pero tambien yo?

GUAR. 1.° Tambien.

CLETO. Pues vaya una guasa.

GUAR. 1.° Como dueño de la casa
donde aquel se promovió;
y en la prevencion explica
cada cual si sus razones...
¡Basta de *cuntestaciones*!
Á mi *naide* me replica!
Llama á esa mujer, Morato.

GUAR. 2.° Señora, levante usté.

CHULA. Me muero,

CHULO 2.° Si, muérete,
porque si no, yo te mato.

CLETO. (Suplicante.) Pero por los clavos!

GUAR. 1.° *Vamus*!

CLETO. Hombre, por favor!

GUAR. 1.° ¡*Pruntitu*.
Ya le he *dichu* y le *repitu*,
que *nun* me replique: *estamus*?

CLETO. (Al público.) Con muy buena voluntad,
seguiré á la autoridad,
si das público querido
dos palmadas que te pido
con mucha necesidad.

TELON.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Don Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Administracion.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.